

Año Sanitario 2009

Parecería que el presente, se trata de un documento con retraso en su publicación pues ya nos encontramos transitando y por completar la primera cuarta parte del año en cuestión. Pero somos uruguayos y nos enorgullecemos de ello, pero reconocemos que la plena actividad productiva del País a cualquier nivel, se inicia luego de la Semana Santa, donde ahí sí consideramos que tenemos las «pilas cargadas» y arremetemos con todo, inclusive buscando recuperar el tiempo del año ya transcurrido.

La introducción es un poco larga, pero necesaria, para expresar la impotencia que nos invade al golpear en vano las puertas de las variadas actividades, buscando que retome su marcha una institución como la Sociedad de Medicina Veterinaria. Que no se piense que los Consejeros de la misma son los responsables de esto; que tampoco se piense que son los posibles «clientes» quienes actúan dando largas a los distintos problemas; no, es todo el Uruguay que vive una siesta tan placentera que hasta el más severo la juzga con benevolencia.

A partir de marzo estamos decididos a avanzar mucho más rápido que en los dos meses anteriores y el primer mensaje que queremos enviar es el de corres-

ponder con la máxima dinámica para que el tiempo no se apodere de nuestras actividades. Hay demasiados temas sanitarios, productivos, de inocuidad alimentaria, que requieren un trabajo al mayor ritmo, desde ahora, por su importancia en el quehacer nacional y en el potencial del Uruguay.

Tiene que convertirse el presente, no sólo en un año electoral, que lo es y con todas las connotaciones que ello tiene; hay problemas sanitarios serios, imposterables y que han llegado a límites que pueden ocasionar consecuencias imprevisibles.

La Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay es consciente de la responsabilidad que le corresponde y se encuentra decidida, sin dudas, a utilizar toda esa responsabilidad para contribuir a la mejor solución de cada una de las instancias sanitarias que la involucran. Pero debemos ser claros y honestos; sin la participación, con ideas, críticas y apoyo de toda la profesión, podremos realizar una muy pequeña parte de esta inmensa tarea. Necesitamos de todos y nos debemos a todos, seamos solidarios en el consenso y el disenso; pero actuemos, por que esto nos corresponde a todos. Tenemos la responsabilidad de conducir el

barco, pero no podemos generar el viento para que navegue; esa es tarea de Uds.

Brucelosis bovina, principalmente, Rabia paralítica y ciudadana, leptospirosis y algunas más son las zoonosis que reclaman imperiosamente nuestra participación y que debemos asumir como tales. También y en el plano de las enfermedades animales y con el mascarón de proa de la Fiebre aftosa, existe una problemática extensa y de gran responsabilidad, que se debe encarar sin titubear. Todos estos problemas sanitarios y que inciden en la producción, son una gran limitante a las mayores posibilidades. Los fenómenos sociales y de un enorme peso como la tenencia responsable de animales, el bienestar animal y los procesos de responsabilidad profesional en la dosificación de animales domésticos para uso alimentario, consituyen una tarea pendiente en general y en ejecución parcialmente, que no debemos postergar. Asumamos el compromiso emanado de nuestro juramento como Veterinarios y como contrapartida, la sociedad deberá reconocer la jerarquía y responsabilidad de la Profesión. Es sólo cuestión de tiempo, de trabajo denodado y de disciplina, responsabilidad y ETICA. Adelante.